

Parroquia Visitación de Nuestra Señora

VIVENCIAS COMUNITARIAS
DE ORGANIZACIÓN

En cada número de nuestra revista intentamos mostrar experiencias de organización "desde abajo". Esfuerzos colectivos, comunitarios de empobrecidos y empobrecidas que se organizan para enfrentar sus necesidades. Y que además, hacen el esfuerzo por preguntarse por las causas de su pobreza, de su marginación, exclusión y discriminación. Como cualquier experiencia de organización desde los de abajo, siempre hay diversos niveles de compromiso, implicancia, reflexión que tiene que ver también con los tiempos reales que tienen las y los pobres para reflexionar sobre sus propias condiciones de existencia. En esta oportunidad quisimos conocer el trabajo pastoral y social de las comunidades de la parroquia Visitación de Nuestra Señora en Argüello. Nos conectamos con el P. Daniel Blanco, que nos puso en contacto con referentes de esas comunidades. Fue el sábado 4 de mayo.

Se inicia la ronda de presentación y da comienzo **Gabriela Basualdo**, una militante, quien manifiesta *"estoy en el centro vecinal 9 de Julio. Soy la secretaria y hace un par de años me perfeccioné en panificación y pastelería porque no puedo salir a trabajar por un accidente que me afectó la cadera, trabajo mucho en la comunidad. Crío dos nietos y estoy disponible si alguien me necesita para lo que pueda. Este año, renegando con el gobierno que nos ha tocado, pero bueno soy una trabajadora de la comunidad. El P Daniel me invitó acá, por ahí estoy en villa La Canchita y otros lugares también".*
*"Mi nombre es **Elena Coyola**. Formo*

parte de la parroquia de la Visitación y estamos desarrollando una tarea que se llama Primera Infancia, que es el acompañamiento en dos capillas de la parroquia. Es el acompañamiento a mamás embarazadas y niños de hasta 6 años. Disfruto de lo que hago, que son visitas a las familias y estar en contacto con las mamás y con los niños. Compartir las pequeñas cosas de la vida, las buenas noticias de que un niño por ejemplo, se sanó de alguna enfermedad, avanzar en algún trámite, compartir también algunas cosas que no son tan alegres en estos barrios con mucha vulnerabilidad social. Por ahí hay como mucha noticia mala pero

Pquia. Visitación de Nuestra Señora

también está bueno visibilizar las pequeñas conquistas. Hay mucha necesidad de parte de la gente de charlar, de acercarse, de que podamos ingresar a sus casas para compartir la vida”.

Se presenta **Roxana**, que junto a Elena, trabaja también en Primeras Infancias en los barrios 12 de Julio, Nueva Esperanza y Granja de Funes II (la zona más desfavorecida y carenciada de la parroquia). Barrios surgidos de tomas de terrenos, donde las familias han construido sus casas. Se trata de barrios populares de RENABAP (Registro Nacional de Barrios Populares). *“Barrios con construcciones que comienzan muy precarias y de a poco las familias las van mejorando. 12 de Julio y Nueva Esperanza son barrios de aproximadamente 800 familias, donde hubo una importante migración peruana, muchos de ellos trabajan en la construcción y en el transcurso del tiempo han construido lindas casas. En sus comienzos eran barrios con casi nulos servicios, pero los vecinos han ido realizando los trámites para conseguir el cordón cuneta, los cestos de la basura, mejoras en la urbanización. En cambio, en Granja de Funes II son también terrenos tomados. Pero es una situación más precaria, casitas muy pobres, situaciones de mucha pobreza, hacinamiento, el agua potable la toman desde una manguera, las instalaciones eléctricas son muy deficientes y peligrosas. Ahí también tienen sus animales. 12 de Julio ha logrado organizarse, y han ido consiguiendo mejoras, relacionándose con el Centro*

Vecinal, con la Política, el Gobierno. En cambio, en Granja de Funes II están más divididos. Cuesta mucho la integración comunitaria. Cada uno vive en lo suyo, culturalmente el peruano, el boliviano trabaja con el otro, siempre que sea del mismo país por ejemplo. Me entero que allí dan de comer y le aviso al otro paisano. Eso no se nota en los argentinos. En 12 de Julio hay una Asamblea y 2 Centros Vecinales que empujan mucho políticamente. Han logrado que el colectivo por ahora ingrese al barrio ya que tenían que caminar muchas cuadras para tomar el colectivo urbano y no sucede esto en Granja de Funes II que por ejemplo en el último censo estas personas no fueron censadas porque es considerada zona peligrosa y no ingresaron los censistas. Es una zona que no existe. Está también ahí Sol Naciente un barrio construido en la gestión del gobernador De La Sota. Un barrio urbanizado, pero también con mucha miseria. Se menciona que hay también aquí mucho de la mala política, privilegiando los intereses personales. En esta zona de 9 de Julio hay muchos merenderos y comedores que no están funcionando porque no tienen un paquete de azúcar y no es que llaman al otro merendero y le preguntan si ahí sobra un paquete de azúcar. Es como que hay mucho individualismo y trato de mostrarme “yo”.

Ahora se presenta **Paola Mercado**: *“Pertenezco aquí a la parroquia, brindo asistencia de ropa. Este año se ha incrementado más la necesidad de*

VIVENCIAS COMUNITARIAS DE ORGANIZACIÓN

requerimiento de ropa de pañales. No solo de gente en situación de calle, sino que vienen familias que no les alcanza. No tiene para comprar una ropa, ni para un alimento. Hacemos viandas solidarias con otras mujeres que vienen, nos ayudan a cocinar y ellas se llevan para sus familias. Hace 2 años empezamos distribuyendo 60 viandas en barrio 9 de Julio y 20 en el Oratorio. Hoy estamos haciendo 120 viandas y de esas 120 tenemos gente en espera porque el recurso es hasta 120. Lo que tenemos se reparten 80 en barrio 9 de Julio y 40 en el Oratorio". Acota Mariana, de Monja Sierra, "también en mi casa tengo un merendero que habilito los días viernes y va gente de 9 de Julio, vienen también de barrio Autódromo (a casi 2 Km de mi casa) y también unas familias de Arguello Lourdes. La zona que comprende la parroquia, es enorme. Hay mucha pobreza y miseria. También hay algunos barrios cerrados, esos no participan en nada. Hay en la zona 10 barrios del RENABAP y otros 32 barrios más de los datos que teníamos hasta hace 3 años".

Mary, referente del barrio La Canchita, dice: "Desde hace 6 años vengo trabajando en el barrio, tengo un comedor hace 7 años que lamentablemente hace 1 mes no podemos dar la comida porque no conseguimos los recursos. Tenemos 23 familias que vienen a este comedor donde además incluimos abuelos y también casos de niños con retrasos madurativos, niños celiacos. En este caso tenemos la tar-

jeta ACTIVA de la Municipalidad que nos da \$15000 por mes como ayuda. Es la única ayuda que recibimos. Tenemos lista de espera y cuesta cuando van niños y tener que decirles que no hay. La situación por estos días es muy difícil, van madres a pedirnos porque la única alimentación de los niños es la comida del PAICOR y a la noche no tienen nada para darles. Los padres trabajan, pero no les alcanza. Nuestro barrio se vio favorecido por un programa de Aguas Cordobesas que le colocó el agua y el barrio ha sido urbanizado: trazado de calles, cordón cuneta, pozos, canastos, medidores para la luz y hasta un playón polideportivo que le dan mucho uso los niños. También conseguimos que nos pusieran internet. Es un barrio de los denominados como "zona roja", y eso hace que no ingrese un remis, una ambulancia, etc. Con mucho esfuerzo estamos logrando hacer ver que en el barrio hay gente trabajadora, que es buena, para así ir mejorando esa imagen negativa. Pero también en estos barrios hay mucha gente que vende droga. Un problema grave muy arraigado. Es una zona que está con mucho temor. Hay muchos casos de drogadicción. Hay niños de 10, 11, 12 años con problemas de consumo, hay también mucha venta.

En uno de los asentamientos de la zona se llegó a tener 8 puntos de venta y hasta hay tiroteos y mucha gente devastada entre ellos. Como si fuera el lejano oeste. Y esto es muy frecuente. Peleas entre familias por la venta de droga, y la lucha nuestra es evitar que

Pquia. Visitación de Nuestra Señora

ellos sigan tomando territorio, rescatar a los niños, a los adolescentes es un tema difícil, niños de 10 años salen a robar para comprar y consumir.

El Padre **Mario**, también de la parroquia, cuenta: *“la gente de afuera que no quiere entrar, bueno en algo se justificará, pero si nosotros nos apartamos los dejamos solos, entonces ellos hacen todo lo bueno posible que se pueda. Yo circulo por ahí voy con cuidado, por supuesto estoy atento, pero siempre invito a todos a hacer lo mismo. Porque desde la parroquia cuando hemos hecho alguna actividad, desde un vía crucis hasta alguna fiesta, siempre incluimos alguna actividad por esa zona. Nos parece que es la única forma de no abandonarlos y estrechar lazos. Tanto la venta como el consumo en estos barrios es muy grave”.*

La hermana **Mariluz** de Las Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia comparte: *“hace dos años que estamos en la zona, y concretamente somos 3 hermanas y una novicia. Nuestra misión es acompañar a la comunidad del barrio IPV. Una comunidad llevada adelante por mujeres, señoras que hace años que acompañan a la comunidad. Nosotros tenemos misa ahí 2 veces al mes y después hay celebración de la palabra que ellas mismas preparan. Hay catequesis de comunión y catequesis familiar que es quizás eso lo que más convoca y uno puede interactuar con las familias. Se lleva la Euca-*

ristía a los ancianos y enfermos. Hay visitas a las familias, caminando, ingresando en la zona. Somos nuevas. Pronto se hará una misión y como desafío está el integrar gente nueva. Las señoras que están hace ya más de 30 años son pocas. Por otra parte, hemos intentado generar espacios para los niños, para los jóvenes. Cuesta mucho, es como que después de la catequesis sacramental ya no quieren venir más y es aquí donde intentamos generar un espacio más lúdico. Estamos en ese camino con una realidad muy dura donde los chicos están mucho tiempo solos. En relación a la zona el IPV es un conjunto de barrios que tiene números y colores. Es un sector bastante amplio, casas construidas hace ya muchos años, tal vez por 1970. Pero ellos tienen hoy un sentimiento de que han sido abandonados por el Estado, las calles son intransitables en muchas ocasiones. Hay muchas casas que se han venido muy abajo, si es que el propietario no ha tenido algún recurso para mantenerlas, muchos han envejecido y tienen por lo tanto menos recursos. También el problema de la droga está presente y hay mucha gente de la zona que está marcada por una tristeza muy honda. Como una especie de desesperanza muy profunda, como una falta de confianza. Ahora, en el último tiempo han hecho algún arreglo, han hecho también un playón polideportivo. Pero falta un montón y esa gente sufre mucho por todo esto y está relativamente cerca del sector de Granja de Funes II. Es un panorama bastante

deprimido. El gran desafío es cómo llegar a esas familias e intentar trabajar en red y generar espacios para los niños y cómo enganchamos a los jóvenes. Hace un tiempo hicimos un vía crucis por las calles y se acercaron varias personas para dejarnos sus inquietudes y necesidades. Es un barrio que cuesta muchísimo organizarse comunitariamente. No hay centro vecinal en esta barriada tan inmensa, no hay líderes, no hay organización, es como que han perdido la esperanza, es lo más triste de todo.

Se presenta **Silvia Palacios** quien en 2015/2016, “época difícil y de muchos conflictos. Con un grupo de compañeras íbamos al barrio y justamente en Villa Serrana hubo muchas peleas por el tema de la droga. Por el tema de las cocinas. Quedaron los balazos impactados en las paredes de la escuela. A raíz de esto, las madres nos pidieron hacer algo para atraer a los jóvenes que andan por las calles, expuestos a ser atrapados por las bandas. Entonces surgió la idea de una compañera, Graciela Pedraza. La idea de hacer algo con la música. Se empezó con canto, primero con coros y después con guitarras. Y bueno, fue creciendo desde el 2016 hasta hoy. Tenemos 5 profesores, un taller de canto, un taller de violín, otro de teclado. Hay por el momento, como 45 niños que participan. Se utilizan varios sitios en el predio de la parroquia. Se les da merienda y son las madres quienes vienen a colaborar. La idea es que a través de la

música, poder integrar y hacer participar a los chicos”.

“También se han dado cursos de oficios en los que se han capacitado muchas mujeres y varones. Empezamos con un taller de costuras. Lo importante es el trabajo. Es generar fuentes de trabajo, cuesta mucho organizar el trabajo cooperativo”, menciona el P. Daniel, *“no logramos encontrarle la vuelta, nos está costando superar el yo y avanzar con el nosotros. El individualismo está muy metido. En los cursos de oficio la mayoría son mujeres y de una edad que supera los 40 años y solo algunos poquitos más jóvenes. Hay aquí mucha gente que tiene planes pero es difícil conseguir trabajo y en muchas ocasiones los trabajos que hay son muy mal pagos”.*

Hernán, el marido de Paola, colabora como puede con la Iglesia: *“Soy herrero, trabajé mucho tiempo en relación de dependencia, en blanco. Después de 17 años en el 2010 fui despedido y comencé a trabajar en un remis por la zona. Vino la pandemia y el trabajo empezó a decaer, tengo 6 hijos. Colaboro los viernes en el merendero. Y con el Padre Daniel estamos organizando una cooperativa de trabajo porque ahora estamos peor. Y pasa mucho que uno se aísla, tengo que salir a trabajar todos los días y entonces es como que se olvida de esto del cooperativismo y ver qué podemos hacer juntos. Se acopian botellas de plásticos para la fabricación de bloques de plástico para la construcción*

Pquia. Visitación de Nuestra Señora

de viviendas con una empresa privada. Construimos un galpón en la época de la pandemia. Por eso en la pandemia estábamos mejor que ahora. Sin dudas la gente que tiene un trabajo ya no le alcanza. Labura en la fábrica pero no llega a fin de mes. Se dejan de pagar los servicios para al menos poder comer algo. Con este tema de las botellas hemos incorporado a la Academia Argüello como lugar de recepción. Estamos haciendo bloques, aunque la empresa que nos compra esos fardos o bloques ha disminuido porque tenían algunos proyectos en el ámbito de lo público y eso redujo todo. Porque esta forma de construcción que ellos proponen es más económica, rápida, tiene varias ventajas son térmicas, etc. Hicimos un galpón aquí detrás en la sede de la Iglesia, por suerte en estos días algo se está logrando vender pero es todavía muy poco, porque casi todo está parado. De 20 obras que tuvieron el año pasado, en este año sólo llegan a 2”.

Anita, “la maestra, la señorita”, como le dicen en el barrio, es una referente de una capilla del barrio 9 de Julio, llamada Ntra. Sra. del Trabajo. “Los niños de la zona van ahí a formarse en la catequesis, una de las actividades que da resultado, aunque cuesta hacerla funcionar. En barrio 9 de Julio hay una red donde están todas las instituciones del barrio, la escuela municipal, el dispensario, el centro vecinal, nosotros la Capilla, el jardín maternal, ahora se ha sumado por ejemplo

Casas Abierta, la cooperativa Nueva Esperanza y algunas otras ONG, como así también algunos comedores. Me parece que por este lado tenemos que andar. Pasada la pandemia estamos por ahora volviendo a retomar. Aunque no es fácil por diversas causas. Hemos planificado una próxima reunión en el Centro Vecinal a las 4:00 hs a ver si logramos reunirnos, intentando que participe más gente. Es importante tener en cuenta que el dengue, según nuestra percepción, al haber afectado más que la pandemia, mucha gente está afectada y con síntomas fuertes que imposibilitan trabajar por algunos cuantos días”.

Respecto de la red de barrio 9 de Julio, que comenta Anita, el padre **Daniel Blanco** agrega: “no acontece en todos los barrios; si quizás exista algo en la zona de IPV, Sol Naciente, Autódromo pero bueno quizás sea esto un horizonte De la experiencia de 9 de Julio cuando funciona se logran hacer cosas en conjunto. Por ejemplo, ahora se está armando una lista de comedores: cuales están funcionando, qué necesidad tienen cada uno de ellos, a cuántas familias se llega. En fin, todo esto para tener más fuerza y poder pedir y lograr que se restituyan los aportes. Estamos desde la red intentando organizar una olla popular una vez al mes en cada sector y ver de qué forma está afectando esta situación actual. Y que sirva también como un llamado de atención y convocar a los medios para mostrar cómo estamos”

Gabi Basualdo añade: “ahora estoy subsistiendo. En el gobierno anterior dicen que se choreaba todo, pero yo vivía bien y no pasaba hambre y mucha gente no pasaba hambre y no había tantos comedores y merenderos como hay en este momento. Pero sigue habiendo eso de que “si el político te da algo, es como sigue llevando agua para su molino”. Entonces, como militante y trabajadora en la comunidad, es una de las molestias que yo siento porque no es que nadie sabe lo que está pasando en los barrios, sino que se hacen los tontos. En este tiempo estamos viviendo mal y mucha gente que votó a este gobierno no reconoce que estamos mal, ahora van a mi casa a pedir comida, entonces duele. El mismo gobierno de Córdoba sigue aprobando leyes que nos hacen daño a nosotros, a los pobres, porque ya no somos clase media, somos pobres y hasta llegamos a indigentes”.

Dice el P. Blanco: “Reconozcamos que el Salario Mínimo que está en vigencia está por debajo de la línea de la indigencia, y la jubilación mínima está también por debajo de la indigencia, es esa la realidad de muchísima gente.”

La hermana **Estela** de la congregación de las Doroteas: “Nosotras acompañamos a la comunidad de Lourdes, que son varios barrios; y hay como dos grandes bloques, los paraguayos y los peruanos que tienen una vida comunitaria. Intentamos integrarnos. Algo se

ha logrado pero es un trabajo entre ellos, hicieron la urbanización del barrio, viven discretamente, trabajan mucho, la mayoría en la construcción... El Dorado, El Progreso, son pequeños barrios, cuando intenté ingresar y me dijeron “hermana no le conviene entrar allí”, no porque los maridos no quieren, hicimos antes un encuentro con mujeres, ellas empezaron a contar y eso no agradó”.

“Aquí la mujer es un actor muy importante - comenta el P. Blanco - surgen entre ellas a partir del diálogo y el compartir problemáticas propias; el embarazo precoz, la violencia intrafamiliar, múltiples situaciones con los niños. Las mujeres como protagonistas y, en muchos casos, como factores de cambio. Hay mucho menos protagonismo de los varones, cuesta mucho. La Casa Macuca facilita el lugar para apoyo escolar, pero rescato que en el ámbito de la Capilla se ha incrementado la participación. El problema es cómo organizar. Se multiplicó la necesidad en la ayuda escolar. Ahora, contamos con el apoyo de la Academia Argüello y la Blas Pascal. También rescato el trabajo en red. Ahora con Aldeas van profesionales a hablar con madres que tienen hijos con problemas de adicción. También con los más chicos. Se los está haciendo jugar al rugby, y también damos catequesis, hay mucha violencia entre niños, en poco tiempo hemos tenido 4 suicidios, dos de ellos por drogas, todas personas jóvenes. Situaciones estas que interpelan mucho. Una de las respuestas

Pquia. Visitación de Nuestra Señora

es la escucha y aprovechar toda ocasión posible para escuchar. Las mujeres trabajan muchas horas y cuando vienen a casa están muy cansadas y eso dificulta el encontrarse, el reunirse. Continúa el P. Daniel: "Aquí en la parroquia están A.A y ALANON. Están trabajando muy bien y con mucha participación, aquí la mayoría son varones. Fuimos una de las Parroquias de Córdoba que llevó más gente a la Beatificación de Monseñor Angelelli en la Rioja. Hemos trabajado mucho rescatando la figura de Monseñor Angelelli, también a Wenceslao Pedernera. Presentamos el libro de Wenceslao, con la Gabriela Peña, donde asistió también Vitin Baronetto. Hemos realizado Asambleas donde hemos trabajado las líneas pastorales de Angelelli. Porque lo que estamos hoy viviendo con Francisco, monseñor Angelelli lo anticipó hace mucho tiempo. Nos inspira permanentemente. En el templo tenemos la imagen de los Mártires, porque con Brochero y ahora con Mama Antula son referentes de peso... como comunidad de cristianos, todos los que trabajamos aquí por los pobres nos sentimos con mucha cercanía con las escuelas, los centros de salud de la zona de manera primordial. Quizás un poco menos con los Centros Vecinales pero sí con el espacio de las Aldeas. Una organización que trabaja con las personas con adicción. También hay una organización denominada ATAJO que trabaja con los problemas judiciales. Todas estas organizaciones nos permiten interactuar

con ellas. La parroquia es grande y tiene 15 capillas y varias comunidades. Una de las formas de intentar modificar el contexto político presente es unirnos y después trabajar en redes. Y a partir de ahí brindar más información a la gente de cómo vincularse con el Estado y con las organizaciones, generar espacios de debate para tener conciencia de porqué nos pasa de vivir situaciones como la actual. Por ejemplo, por qué los niños deben comer en los comedores y no en sus casas. Les están quitando un derecho a compartir en familia. Esto es que no hay forma de hacer nada si no estamos juntos. Se comenta en relación al mensaje del Papa Francisco la necesidad de una Iglesia Misionera y Sinodal. Ser misioneros, estar atentos a la escucha y estar en los márgenes de la sociedad con los sectores más vulnerables. Estar comprometidos con lo que hacemos a diario y tener presente las palabras del Papa Francisco que hablan de la cercanía, la ternura y la compasión. Pueblo es sentir al otro, sentirnos Pueblo, hablar, compartir, escuchar".

Con este final cerramos el encuentro, agradecidos a las y los referentes de esta inmensa comunidad que apuesta por construir y sostener espacios de contención, asistencia, articulación, organización. También de reflexión situada y comprometida.

Gabriel Pereyra
Alberto Vanden Panhuysen
CTL - Casa Angelelli